Manuel Andrés Díaz Salas

La madre del corazón grande

Santa María
Josefa Rossello

Hace muchos, muchos años, en un pequeño pueblo llamado Albisola Marina, nace Benita, un 27 de mayo de 1811.

Sus padres se llamaban Bartolomé Rossello y María Dedone.

El mismo día que nació Benita fue bautizada en la Iglesia de Nuestra Señora de la Concordia.

Su padre Bartolomé trabajaba la arcilla, con las cuales fabricaba hermosos objetos de cerámica.

Benita, ayudaba a sus padres en las labores de la casa y también jugaba con la arcilla que le regalaba su papá con las cuales hacia figuritas de monjitas y conventos.

Benita era una niña como todas, le encantaba juntarse con sus amigas a jugar.

Pero lo que más le gustaba era correr por la orilla de la playa.

Después del juego, invitaba a sus amiguitas a rezar el Santo Rosario.

Benita, ya es joven, para ayudar a sus padres, comienza a trabajar.

Comenzó su trabajo en la casa de la familia Monleone, una pareja de ancianos de Savona, que no hijos.

Pero Benita guardaba en su corazón, un gran secreto, quería consagrarse a Dios, como religiosa.

Un día, el Obispo Agustín de Mari, caminaba por las calles de Savona y ve a unas niñas pobres peleando y gritando.

El Obispo quiso llamarles la atención y las niñas lo insultaron.

Muy triste, el Obispo por lo sucedido pide una persona generosa que se preocupe de las niñas y las lleve por el camino del bien.

Benita, escucha la petición del Obispo y junto a sus amigas fundan, el 10 de agosto de 1837, el Instituto de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia.

Benita cambia su nombre por el de Hermana María Josefa.

La madre María Josefa, tenia un gran corazón, ella decía "Los pobres son nuestros amigos más queridos".

Siempre que una persona golpeaba la puerta de la casa religiosa, la Madre Rossello iba a atenderlos y a compartir con ellos.

mads

Para los niños y niñas pobres fundó escuelas y hogares, para los enfermos hospitales.

Con un gran corazón ayudó a las morenitas, niñas africanas que eran vendidas como esclavas en Egipto.

San José, era el gran amigo de la Madre Rossello, ella acudía en todo momento a el.

Un día, la Madre Rossello no tenia nada para darles de comer a las niñas, entonces empezó junto a las Hermanas a rezarle a su querido Santo, y en el mismo momento llega la ayuda que necesitaban.

El 14 de noviembre de 1875, envió a las primeras hermanas misioneras con rumbo a América.

En la actualidad, las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia están presentes en 20 países.

Después de una vida dedicada a Dios y a los más necesitados. La Madre Rossello muere el 07 de diciembre de 1880.

El 12 de junio de 1949, el Papa Pio XII, la declara Santa.

" Id a Jesús,
el nos ama"
Bicentenario
Santa María Josefa
Rossello
mads